

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Se enfocará en **Colosenses 3:5-9a: “Matar al pecado en nuestra vida”**

¿Está muriendo el pecado en tu vida?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Colosenses 3:5-9a: “Matar al pecado en nuestra vida”

- Bienvenidos a Bitterroot Valley Calvary Chapel

Bien, entonces continuaremos nuestro estudio de hoy de la carta que Pablo escribió a la iglesia de Colosenses, y continuaremos el Capítulo 3, específicamente estaremos en los versículos 5-9(a). La semana pasada, dedicamos nuestro tiempo a analizar la exhortación de Pablo a MANTENER NUESTROS CORAZONES Y MENTES EN LAS COSAS DE ARRIBA, Y entonces, habiendo hecho ESO, hoy veremos lo que Pablo tiene que decir acerca de “MATAR EL PECADO EN NUESTRA VIDA”.

Entonces, abramos nuestras Biblias en el libro de Colosenses Capítulo 3 veremos los versículos 5-9(a).

***5** Por tanto, considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría. **6** Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas, **7** en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. **8** Pero*

ahora desechad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros,

Introducción:

Ahora, después de haber pasado algún tiempo la semana pasada analizando cómo hemos muerto al pecado, puede parecer extraño aprender que vivir la “vida resucitada” implica hacer morir el pecado en nuestras vidas. Quiero decir, ¿no dijo Pablo antes que eso ya sucedió? Les dijo a los romanos que cuando seamos salvos, “...*que nuestro viejo hombre fue crucificado con él para que el cuerpo del pecado fuera reducido a nada, para que ya no seamos esclavos del pecado.*” Y eso es VERDAD, pero esa realidad posicional TODAVÍA TIENE QUE SER RESULTADA en nuestras vidas como creyentes. Todavía hay que resolverlo en cómo vivimos PRÁCTICAMENTE, porque no puede haber ningún crecimiento en santidad ni en términos de nuestra madurez cuando el pecado en nuestras vidas no se controla ni se cuestiona.

Hemos muerto a la penalidad del pecado, ¡sí! Pero el poder del pecado en nuestras vidas aún puede ser muy fuerte mientras nuestra carne es muy débil, y es por eso que siempre tenemos que hacer morir continuamente el pecado en nuestra vida práctica rindiéndonos al Espíritu Santo, cediendo a Su dirección, a Su convicción, a Su corrección.

Estaba hablando con Alta sobre esto: que el pecado es como un dictador sudamericano que fue derrocado, el ya no te gobierna y ya no tiene la capacidad de usar el sistema judicial para condenarte, pero todavía está detrás de escena trabajando desesperadamente para paralizar y arruinar a todos sus antiguos súbditos, el pecado todavía existe, todavía es fuerte, y si esperamos tener algún éxito SOBRE ello, en la práctica, entonces DEBEMOS tener el poder del Espíritu Santo para hacerlo.

Y ese no es un concepto abstracto, no me refiero al poder del Espíritu Santo como una experiencia mística en la que estás flotando y SINTIÉNDOSE bien; estoy hablando de practicidad, porque el arma del Espíritu Santo es la PALABRA. La Palabra de Dios se describe en Efesios como la “espada del Espíritu”, ¿verdad? Entonces, cuando nosotros, como creyentes, cedemos a **su palabra** y cuando somos fuertes **EN** Su Palabra, podemos tener alguna victoria en esta área.

Entonces como digo, es cierto que nosotros los que estamos en Cristo hemos muerto al pecado *en el sentido* que Cristo ha pagado la PENA del pecado, y *nosotros* hemos estado unidos *CON* Cristo en su muerte, pero es igualmente cierto que el pecado *TODAVÍA* viene contra nuestra carne no redimida, sigue siendo una realidad en esta vida, y debido a que es tan MORTAL, debe ser ejecutado por el poder del Espíritu Santo *A TRAVÉS DE LA PALABRA*. Entonces, mientras esperamos nuestros cuerpos glorificados, nuestros espíritus redimidos (empoderados por el Espíritu Santo mismo) tienen que estar matando el pecado que ataca nuestra carne no redimida; en última instancia, es una batalla entre nuestros espíritus redimidos y nuestra carne no redimida, y eso significa que hacer morir el pecado en nuestras vidas como creyentes *NO* es opcional. Para citar a Richard Baxter: “Usa el pecado como él te usará a ti; no lo perdones, porque no te perdonará a ti; es vuestro *ASESINO*, y el *ASESINO* del *MUNDO*: úsalo, por tanto, como *DEBE* ser utilizado un asesino, mátalos antes de que te mate a ti; y aunque trate de llevarte al sepulcro, como lo hizo con nuestro [Señor], no podrá retenernos allí”.

Vivir la “vida resucitada”, vivir como hijo redimido de Dios, es morir a **ser**, es para morir a la **ambición**, es para morir al ego; al **orgullo**, es para morir al **egocentrismo**.

Es lo que enseñamos aquí en nuestro material de discipulado, es lo que Pablo enseña a lo largo del Nuevo Testamento. Es lo que Cristo mismo enseñó. No es opcional. Es “doblar la

rodilla” en humilde sumisión al SEÑORÍO DE CRISTO. Es obedecer lo que el Señor nos manda en Lucas 9 (v23), “*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame..*” Es seguir el ejemplo del propio Pablo quien dijo “...*¡Muero a diario!* (1 Corintios 15:31).

Colosenses 3 Versículo 5:

Ahora, al leer nuevamente el versículo 5, Pablo dice: “*Haced morir, pues, lo terrenal que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, las pasiones pasionales, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría..*” Esa frase “hacer morir” nos dice que se nos ordena tomar una decisión consciente de hacer morir el pecado, poniendo nuestra carne bajo el control de nuestros espíritus redimidos. Cuando estaba pensando en esto, lo vi en mi mente como una “Resolución de Año Nuevo”, pero en lugar de hacerme una promesa endeble una vez al año, ¿qué pasaría si CADA DÍA hiciera una “resolución de Año Nuevo”? una “Resolución del Nuevo DÍA” para hacer morir mi pecado. Nuevamente, Pablo dice que moría diariamente, pero Pablo nos está diciendo aquí mismo en el versículo 5 que tenemos que tomar una DECISIÓN CONSCIENTE DE MORIR DIARIAMENTE. No es una acción pasiva, no maduramos simplemente hasta el punto en que ocurre NATURALMENTE, tenemos que tomar la decisión de MORIR DIARIAMENTE, tengo que hacer eso TODOS LOS DÍAS.

Y por cierto, la gente a lo largo de los tiempos ha malinterpretado y torcido totalmente las palabras de Pablo aquí de la misma manera que han malinterpretado las palabras de Jesús en Mateo 5 donde Él dice que si tu ojo te es ocasión de caer, sácatelo, etc. Al tomar estos pasajes LITERALMENTE, muchas personas se han lastimado físicamente, de hecho, se dice que uno de los primeros padres de la iglesia del siglo III, un hombre llamado “Origen”, había interpretado LITERALMENTE las palabras de Jesús en Mateo 19 donde hablaba de ser hecho eunuco para el reino, y supuestamente fue y se castró.

Quizás recuerdes hace un par de semanas cuando hablábamos de personas que se golpeaban a sí mismas con palos y látigos para obtener el perdón de sus pecados, que de alguna manera al hacer eso, estaban “matando la carne” y sufriendo como una manera de expiar su pecado, pero eso no es en absoluto de lo que Pablo está hablando aquí, no está defendiendo exactamente el mismo ascetismo que acaba de condenar en el Capítulo 2, en cambio, lo que Pablo está haciendo aquí es pedir la eliminación de cualquier cosa en la vida del creyente que sea contraria a la piedad; Pablo les dice a los romanos en el Capítulo 8 (v13) que *“Si vivís según la carne, moriréis; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis..”*

Y esta batalla contra el pecado es algo que TODOS enfrentamos, todo cristiano luchará contra el pecado en este lado de la eternidad; incluso Pablo les dijo a los romanos cómo incluso él luchó con esto, en Romanos 7:18-19 dijo: *“Porque sé que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne. Porque tengo el deseo de hacer lo correcto, pero no la capacidad de realizarlo. Porque no hago el bien que quiero, pero el mal que no quiero es lo que sigo haciendo..”*

Nosotros que estamos en Cristo tenemos un nuevo carácter, nuestros corazones, que una vez estuvieron muertos y endurecidos contra Dios, han sido vivificados espiritualmente, y por eso, el “nuevo hombre” tiene el deseo de vivir una vida que agrade a Dios, pero nuestra vieja naturaleza pecaminosa, nuestra humanidad corrupta y caída y todos sus viejos patrones lo frustran y retienen constantemente, y aunque sabemos por 2 Corintios 5:17 que los que estamos en Cristo somos nuevas creaciones (espiritualmente) y que la vieja naturaleza pasó, todavía vivimos dentro de nuestra carne pecaminosa, corrupta y no redimida.

En otras palabras, la nueva creación vive en el cuerpo viejo, y es por eso que nuestros cuerpos pueden usarse para la piedad o para el mal, y esa es la razón por la que Pablo les dijo a los Romanos en el Capítulo 12, versículos 1 y 2: *“Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual. No os conforméis a este mundo, sino transformaos*

mediante la renovación de vuestra mente, para que, probando, podáis discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto..”

Ahora, otra cosa importante para recordar con el versículo 5 aquí es esa palabra en la primera parte donde Pablo dice: “POR LO TANTO”. “Hacer morir POR LO TANTO...”. Por lo general, cuando vemos la palabra "Por lo tanto", queremos preguntar "¿qué es?" **allá para?**". Y la semana pasada vimos “para qué sirve” en los versículos 1-4. Entonces el versículo 5 vincula lo que Pablo se refiere en los versículos 1-4. Y revela un patrón que es común con Pablo, y es que él no era sólo una gran mente teológica; quiero decir, él ciertamente ERA eso, pero también era un pragmático.

En otras palabras, quería que pudiéramos salir y aplicar lo que él estaba enseñando; entonces, en los versículos 1 al 4, se nos exhorta a mantener nuestros corazones y mentes en las cosas de arriba, y aquí Pablo nos dice que evitemos las cosas siguientes; las cosas de nuestra carne, **Hacer** las cosas en los versículos 1-4 y **evitar** las cosas en los versículos 5-9a, y nuevamente, dado que nosotros, como creyentes, compartimos la muerte y resurrección de Cristo, **y** que nuestras vidas están escondidas en Él, **y** que un día seremos revelados en gloria **CON** Él, tenemos que estar matando el pecado en nuestras vidas. Piénselo así: ahora somos ciudadanos del cielo hemos sido adoptados en el Reino de Dios, eso nos hace ciudadanos del reino de Dios, y ahora, debido a nuestra nueva ciudadanía, tenemos que cortar nuestros vínculos con los patrones de pecado que quedaron de nuestras vidas anteriores, ya no pertenecemos a nuestras antiguas vidas, ya no vivimos en “ese país”. Por eso tiene sentido que nos asimilemos a nuestro NUEVO “país”, nuestras nuevas vidas que ahora están en Cristo. En Romanos 6, versículos 11-13, Pablo dice *“Así también vosotros debéis consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús. No dejéis, pues, que el pecado reine en vuestro cuerpo mortal, para haceros obedecer a sus pasiones. No presentéis vuestros miembros al*

pecado como instrumentos de injusticia, sino presentados nosotros mismos a Dios como traídos de la muerte a la vida, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia..”

Y eso nos lleva al lenguaje que Pablo usa aquí en el versículo 5 donde dice: “Haced morir, pues, lo terrenal que hay en vosotros...”. O como algunas de sus traducciones podrían traducirlo como “Hagan morir sus miembros terrenales” o “miembros de su cuerpo terrenal”. El original griego lo traduce así: “Con un acto único y al mismo tiempo, haz morir tus miembros que están sobre la tierra...”. La idea es que simplemente CONSIDERAR nuestra carne como muerta no es suficiente. Pablo nos dice que debemos tomar medidas decisivas y matar el pecado asociado con nuestra carne, y empezar “de una vez”; en otras palabras, nuestra carne no redimida necesita ser sometida y controlada por nuestro espíritu redimido. La perfección de ese proceso no sucederá hasta que finalmente seamos glorificados, pero es una acción que debe llevarse a cabo ahora.

Entonces, en la segunda parte del versículo 5, Pablo da una lista de pecados que son comunes a la mayoría de nosotros como creyentes, el dice: “*Haced morir, pues, lo terrenal que hay en vosotros: inmoralidad sexual, impureza, pasión, mal deseo, y codicia, que es idolatría.*”

Entonces estos son pecados que se relacionan con cómo nos SENTIMOS, relacionado con nuestros SENTIMIENTOS, es casi como una lista orientada hacia atrás.

Por ejemplo, Pablo menciona la "inmoralidad sexual", y la inmoralidad sexual surge de la "impureza", la impureza surge de "la pasión y los malos deseos", y la pasión y los malos deseos provienen del pecado de la codicia (o avaricia).

Pero el primero de esos pecados que Pablo enumera es la inmoralidad sexual, y eso puede ser una amplia gama de cosas, pero la palabra en el griego original es de donde obtenemos nuestra palabra para pornografía, originalmente se refería a la prostitución, pero en el Nuevo

Testamento se usa para describir cualquier tipo de sexo ilícito fuera de los límites del matrimonio de un hombre y una mujer. Pablo se sorprendió al descubrir que la inmoralidad sexual había asomado su fea cabeza en la iglesia de Corinto y les dijo a los creyentes allí que huyeran de ese tipo de pecado. La inmoralidad sexual encabeza la lista de pecados que Pablo nos da aquí, encabeza la lista de pecados que también les dio a los Gálatas en Gálatas 5 (v19). Pablo le dice a la iglesia en 1 Tesalonicenses (4:3), *“Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: que os abstengáis de fornicación..”*.

El segundo pecado que Pablo enumera aquí es la “impureza”, esta palabra en el griego original es interesante, es una palabra que se refiere a una definición más generalizada de “impureza” o “inmundicia” y va más allá de la acción y llega a los pensamientos e intenciones del corazón. En Mateo 5:28, Jesús dijo *“...eso Todo el que mira a una mujer con intención de codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón..”* ¿Porqué es eso? Por lo que el Señor dice en Marcos 7 (vs 21-23), *“Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, la fornicación, el hurto, el homicidio, el adulterio, la codicia, la maldad, el engaño, la sensualidad, la envidia, la calumnia, la soberbia, la necedad. Todas estas cosas malas salen de dentro y contaminan a la persona..”* Estas cosas ya no deberían ser parte de nuestras vidas, ahora que somos redimidos, porque Dios no nos ha llamado a la impureza sino a la santidad, nuestra santificación.

Y obviamente los malos comportamientos comienzan con malos pensamientos. Y eso significa que la batalla contra todo pecado, especialmente el pecado de inmoralidad sexual, comienza en la mente. Los malos pensamientos producen un comportamiento pecaminoso y los pensamientos piadosos producen un comportamiento recto. Es por eso que Pablo dice en Filipenses 4 (v.8), *“...Todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro,*

todo lo amable, todo lo digno de elogio, si hay alguna excelencia, si hay algo digno de alabanza, en estas cosas pensad..”

Luego Pablo menciona las pasiones y los malos deseos; la distinción entre estas dos palabras no parece ser tan grande. Sin embargo, parece probable que la pasión se refiera a lo físico y los malos deseos se refieran a lo que se crea en la mente. Son dos caras del mismo pecado; Pablo también menciona la codicia (o avaricia), y nos da ese último porque, en última instancia, es de donde provienen todos los demás pecados que menciona Pablo. Es algo tan importante que incluso figura en los Diez Mandamientos, y debido al mismo hecho de que coloca el egoísmo y la autogratificación POR ENCIMA de la obediencia a Dios, la codicia y la avaricia equivalen a idolatría, como leemos en el versículo 5, un comentarista (William Barclay) describió la codicia de esta manera: “Es, por tanto, un pecado con un alcance muy amplio, si es deseo de dinero, conduce al robo, si es deseo de prestigio, conduce a una ambición maligna, si es deseo de poder, conduce a una tiranía sádica, si es el deseo de una persona, conduce al pecado sexual”.

Pensar en el pecado como “idolatría” puede parecer un poco extraño, pero piénselo: cada vez que pecamos, lo que estamos haciendo es anteponer nuestro propio deseo a lo que Dios desea, entonces, en esencia, es adoración a uno mismo, cuando pecamos, nos estamos adorando a nosotros mismos en lugar de a Dios y ESO es idolatría.

En nuestro Estudio para Hombres del lunes por la noche, estuvimos trabajando hace unos meses en el libro de Efesios, y estábamos en la sección de Efesios 5 (vs.3-5) donde Pablo realmente vincula la inmoralidad sexual y la codicia con la idolatría como lo hace aquí, el remedio para la codicia es el contentamiento, en otras palabras, una persona contenta no deseará tener sexualmente a otra persona (que no sea su cónyuge), una persona contenta no codiciará las cosas que posee otra persona. Cualquiera que pueda decir HONESTAMENTE

junto con Pablo que “...*He aprendido que en cualquier situación en la que me encuentre estoy contento* (Filipenses 4:11, no es probable que sea una persona que luche contra la codicia, al menos en ese momento, y el contentamiento proviene de confiar en Dios, entonces ¿Cuál es la base de esa confianza? es nuestro conocimiento de Quién es Él y Sus propósitos para nosotros como Sus hijos, tal como Él lo revela a través de Su Palabra. De nuevo, lo opuesto a la codicia es el contentamiento, la persona con avaricia y codicia se adora a sí misma y la persona contenta adora a Dios. Y matar la codicia es ir a la yugular de tantos otros pecados de donde proviene, porque cuando la codicia es reemplazada por el contentamiento, entonces la codicia comienza a perder terreno en nuestros corazones, por eso se me exhorta a cultivar el contentamiento, cultiva la satisfacción.

Colosenses 3 Versículo 6:

Ahora Pablo ha proporcionado una lista general de algunos de los pecados más comunes y problemáticos en nuestras vidas como creyentes, pero ahora nos dará algunas razones para dar muerte a estas cosas. En el versículo 6 Pablo escribe: “*Por causa de estos viene la ira de Dios.*” Bueno, eso es bastante claro, no se anda con rodeos aquí. El pecado siempre trae la ira de Dios. En su libro “Atributos de Dios”, A.W. Pink escribió que la ira de Dios es “Su eterno aborrecimiento por toda injusticia.

Es el disgusto y la indignación de la equidad divina contra el mal, es la Santidad de Dios, activada en actividad contra el pecado”, la ira de Dios es su disposición constante y perfectamente apropiada al pecado.

Todo aquel que rechace el perdón de los pecados pagado por El Señor Jesucristo, experimentará todo el peso de la ira eterna de Dios, lo menos amoroso que podemos hacer es restar importancia a ese hecho cuando hablamos del Señor con alguien, lo más amoroso que podemos HACER es decirles la verdad, los incrédulos necesitan saber esto.

En Romanos 1:18, Pablo dice *“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con su injusticia suprimen la verdad..”* En Juan 3:36, Jesús nos dice que, *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”*. En Romanos 2:5, Pablo nos dice que los incrédulos están acumulando ira para sí mismos, y debido a que la ira viene “a causa de estas cosas”, entonces, naturalmente, nosotros, como creyentes, no debemos tener parte en esos pecados que Pablo nos enumera. El pecado trae la ira de Dios; no su bendición, y aunque el pecado puede ser placentero por un tiempo, nunca trae verdadera felicidad; Pablo no nos advierte como creyentes que si pecamos, sentiremos la ira de Dios, lo que está diciendo es que aquellos de nosotros que hemos sido redimidos, aquellos de nosotros que hemos sido hechos uno con ÉL, que lo amamos, lo servimos y deseamos glorificarlo, no querríamos participar en este tipo de pensamientos y comportamientos que son el sello distintivo de aquellos que SENTIRÁN la ira eterna de Dios; en otras palabras, los hijos de DIOS no desean actuar como hijos de IRA.

Pero déjame tener mucho cuidado aquí, aunque nosotros, como creyentes, hemos sido liberados de la ira de Dios, NO ESTAMOS exentos de Su disciplina y Su castigo.

El autor de Hebreos en el capítulo 12 nos exhorta a prestar siempre atención a lo que dice en los versículos 5 y 6 de ese capítulo donde escribe: *“Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te canses cuando él te reprende. Porque el Señor disciplina al que ama y castiga a todo hijo que recibe”*. Dios siempre actúa contra el pecado, los incrédulos experimentarán su ira eterna, y aquellos de nosotros en Cristo experimentaremos a su disciplina amorosa; de cualquier manera, todos los que perseguimos el pecado enfrentaremos consecuencias.

Colosenses 3 Versículo 7:

En el versículo 7, Pablo escribe *“En estos también tú caminaste una vez, cuando vivías en ellos.”* Entonces ahora Pablo nos da la SEGUNDA razón para dar muerte al pecado en nuestras vidas; es como si estuviera diciendo: “Recuerdas lo que era revolcarse y vivir en pecado, debes haberlo odiado porque para eso viniste a Cristo: para ser rescatado de tu antigua vida”. Es efectivamente lo que les dijo a los efesios en Efesios 2:1-5: *“Y estabas muerto en los delitos y pecados en el cual anduvisteis una vez, siguiendo la corriente de este mundo, siguiendo al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos vivimos una vez en las pasiones de nuestra carne, realizando los deseos del cuerpo y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, como el resto de la humanidad. Pero Dios, siendo rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos;.”* A la luz de eso, Spurgeon una vez preguntó: “Cristiano, ¿qué tienes que ver con el pecado? ¿No te ha costado ya bastante?”.

Por muy triste que parezca, a veces me resulta útil pensar en ello en términos de ser un niño ignorante. ¿Por qué yo, o cualquiera que se haya hecho RICO, regresaría alguna vez a los barrios marginales para vivir en la pobreza más extrema? ¿Por qué estaría bien sentado en las alcantarillas de la calle, jugando con BARRO y cuando me han dado las llaves de la MANSIÓN de mi padre? Recordando 2 Corintios 5:17, ¿cómo puede una nueva criatura actuar como una vieja?

Colosenses 3 Versículos 8 y 9(a):

Pero ahora desechad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca. 9 No mintáis; los unos a los otros,

Los pecados mencionados aquí son menos personales y más cometidos contra otras personas. Cuando Pablo dice “desechados a todos”, está usando una palabra allí (Gr. *apotemas*) que se usa para describir cómo quitarse la ropa. Entonces, así como te quitas la ropa sucia al final de un largo día, nosotros, como creyentes, debemos quitarnos y deshacernos de la ropa vieja, sucia y empapada de pecado de nuestra vida anterior; Pablo nos llama a dejar de lado los restos de nuestra antigua vida.

Y una de esas cosas de las que debemos deshacernos y eliminar es la “ira”, Pablo usa una palabra que describe un resentimiento amargo que simplemente se forma una y otra vez en el corazón de alguien que está enojado, y ser provocado no CREA su ira; sólo les sirve como excusa para abrir la válvula de liberación de su ira. Según Efesios 4:31, ese tipo de ira latente no tiene lugar en nuestras vidas como creyentes; en realidad, Santiago nos dice en Santiago 1 (v. 19-20) que debemos ser **lento** a la ira porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios.

Ahora, la siguiente palabra que Pablo usa aquí en el versículo 8 es “ira” y esto se refiere a un arrebató repentino de ira. Esta no es la ira latente y a fuego lento que acabamos de ver, este es ese tipo de ira repentina, rápida y FURIA que estalla y luego desaparece.

Esto se enumera como uno de los hechos de la carne en Gálatas 5 se lo traduce como “ataques de ira”, pero tanto la “ira” como la “furia” están estrechamente relacionadas. Porque esa ira que arde lentamente y que se esconde justo debajo de la superficie a menudo explota en furia si se la provoca adecuadamente, y muchas personas, incluso creyentes, a menudo viven con un sentimiento de resentimiento profundamente arraigado que alimenta su ira. Tal vez estén experimentando un dolor intenso, ya sea emocional o físico, o ambos, y no preguntaron para sus circunstancias, y tal vez no sepan cómo manejarlos, y todo eso aviva las

llamas de su ira y los hace aún más propensos a explosiones de ira y a estallidos repentinos de ira cuando las circunstancias los exacerban.

Además, Pablo enumera “malicia”, que en realidad es una especie de término general para el mal. Un comentarista (J.B. Lightfoot) lo describe como una “...naturaleza viciosa que está empeñada en hacer daño a los demás”. En este contexto, el consenso parece ser que Pablo se refiere a un discurso malvado y lleno de odio, y cuando tomamos la ira, la furia y la malicia y las sumamos todas, a menudo resultan en “calumnias”. La palabra de donde obtenemos eso es la misma palabra de donde obtenemos “blasfemia”, entonces, cuando hablamos de calumnia en el contexto de hacerlo contra Dios, la llamamos blasfemia, pero contra las personas se llama “calumnia”. Todas las personas son portadoras de la imagen de Dios, y por esa razón, realmente TODAS las personas deben ser tratadas con dignidad PORQUE están hechas a imagen de Dios, y nuestro discurso como creyentes no debe estar teñido de insultos o comentarios despectivos sobre otras personas. Nosotros, como creyentes, no deberíamos atropellar a la gente. Me gusta lo que Santiago dice sobre esto en Santiago 3:10 donde escribe: *“De una misma boca salen bendiciones y maldiciones. Hermanos míos, estas cosas no deberían ser así..”* Es un comentario triste que Dios nos haya dado nuestra boca para alabarlo, pero en cambio, muy a menudo usamos nuestra boca para mentir y blasfemar.

Y eso nos lleva a lo que Pablo llama “habla obscena” o “habla abusiva”. Es el tipo de discurso despectivo y abusivo que tiene como objetivo específico lastimar o herir a alguien. El chisme es así, insultos crueles, cosas así. En Mateo 12:35, Jesús dijo *“El hombre bueno, de su buen tesoro saca el bien, y el hombre malo, de su mal tesoro saca el mal..”* E inmediatamente después, Él enfatiza lo serio que es para nosotros vigilar lo que decimos, advirtiéndonos que *“...En el día del juicio el pueblo dará cuenta de cada palabra descuidada que pronuncie..”* Eso

probablemente me molesta más que cualquier otra cosa cuando se trata de mi propio discurso vano, que tengo que dar cuenta de lo que hablo, es profundo.

Colosenses 3 Versículo 9(a):

Y finalmente, Pablo nos da una exhortación final contra mentirse unos a otros en la primera parte del versículo 9. Por cierto, no recuerdo si ya dije esto, pero vamos a cortar el estudio de hoy en la primera parte del versículo 9 porque la PRÓXIMA SEMANA, Pablo profundizará en cómo vestirse del NUEVO hombre, así que hoy veremos cómo despojarnos del viejo hombre, y la próxima semana examinaremos cómo ponernos el nuevo hombre, o mujer según sea el caso. De todos modos, volvamos a la exhortación de Pablo de que no debemos mentirnos unos a otros. Hay tantos ejemplos de mentiras en la Biblia; es una locura, sólo en Génesis, pero basta decir que mentir no caracteriza a Dios, mentir es lo que caracteriza a satanás mismo, entonces, en efecto, cada vez que nosotros, como creyentes, MENTIMOS, estamos imitando a satanás en lugar de nuestro Padre Celestial.

Entonces, en el análisis final, no es exactamente impensable que Pablo nos inste a aquellos de nosotros que estamos completos en Cristo y que compartimos una unión común CON él, a matar el pecado en nuestra vida, y eso se debe a que cada cristiano TODAVÍA lucha y CONTINUARÁ luchando todos y cada uno de los días de nuestras vidas aquí en la tierra. Ahora, afortunadamente, llegará un día, un GRAN día, en el que seremos glorificados y cambiaremos nuestra carne caída y corrupta por cuerpos aptos para la gloria, será el día en que por PRIMERA VEZ EN NUESTRA EXISTENCIA nuestro hombre EXTERIOR actuará en perfecta armonía con nuestro hombre INTERIOR, ese día, nuestro hombre EXTERIOR será emparejado con la santidad de nuestro hombre INTERIOR que ya ama y desea la santidad y ya no estaremos tentados.

Entonces, en resumen... ¿Cómo podemos salir victoriosos en nuestra lucha contra el pecado?

- Primero, matándolo de hambre, que muera de hambre, es decir no alimente la ira ni el resentimiento, no atiendas ni entretengas la lujuria, no cedas a la codicia.
- En segundo lugar, podemos DESPLAZARLO, es decir Saturarnos manteniendo nuestros corazones y mentes en las cosas de arriba.

Nuevamente, las palabras de Pablo en Filipenses 4:8, “...*todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de elogio, si hay alguna excelencia, si hay algo digno de alabanza, en estas cosas pensad.*”

¡Que la palabra de Cristo habite ricamente en todos nosotros!

La próxima semana, estaremos ¡poniéndonos al NUEVO hombre!

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.